
Cuatro años después, recuperación de Santiago de Cuba tras huracán

25/10/2016



En declaraciones a Prensa Latina, el científico reconoció las positivas transformaciones en la fisonomía urbana y en la capacidad de respuesta del entorno natural, severamente lastimado al caer cientos de árboles bajo la fuerza arrasadora de los vientos.

Al comparar la relativa sorpresa con que aquel evento meteorológico entró en la urbe y la intensa preparación con que sus habitantes se alistaron ahora para el posible paso de Matthew, con su categoría cuatro en días recientes, Viña elogió esa estrategia preventiva.

Narró que el día antes de la presunta llegada del ciclón salió a tomar fotografías y le sorprendió ver las calles vacías, incluido el céntrico Parque Céspedes, y a las personas en sus casas y centros laborales asegurando techos y estructuras para evitar daños mayores y preservar las vidas humanas.

En relación con el actual panorama del entorno natural a cuatro años de Sandy aseguró que es muy favorable, de acuerdo con mediciones hechas por especialistas del Centro Oriental de Ecosistemas y Biodiversidad (Bioeco) y de la Empresa Nacional de Flora y Fauna, entre otras entidades.

Aludió a sitios donde la recuperación es más lenta porque la transformación fue extrema como es el caso de la primera terraza en la zona costera entre Siboney y Justicí, virtualmente barrida encima de los impactos humanos

que ya sufría.

Igualmente mencionó a las alturas de la Gran Piedra, donde se aprecian acciones de siembra, crecimiento y rehabilitación de una impresionante floresta, favorecida junto a otros emporios ambientales de esta zona por el influjo purificador del fenómeno meteorológico.
